

**LA LAGUNA SAGRADA DE SAN JOAQUÍN DE IBÁÑEZ.
CONTRIBUCIÓN A LA IDENTIDAD DE PEDRO BETANCOURT A
TRAVÉS DE ACCIONES PARA SU RESCATE Y CONSERVACIÓN
COMO PATRIMONIO CULTURAL.**

**Lic. Maritza Reyes Martínez¹, Lic. Mabel Herrera Rodríguez², Lic. Yenisbel Martell³,
Téc. Ramón A. González Díaz³.**

*1. Filial Universitaria Municipal Jesús M. Herrera Rodríguez,
Calle 29 /18 y 20. Pedro Betancourt. Matanzas, Cuba.*

*2. Dirección Municipal de Cultura, Calle 26 / 25 y 27. Pedro
Betancourt, Matanzas, Cuba.*

Resumen

En el presente trabajo se exponen los resultados de una investigación realizada en el poblado de Pedro Betancourt, Matanzas, donde utilizando la etnografía, se constata y caracteriza la presencia actual de manifestaciones mágico- religiosas cubanas de origen africano, vinculadas a la llamada Laguna Sagrada u Ojo de Agua de San Joaquín de Ibáñez, lugar donde se desarrollan desde hace más de cien años. Se explica su trascendencia en la cultura popular tradicional y la identidad de Pedro Betancourt, y se expone un plan de acciones que promueve el rescate de estas manifestaciones religiosas y del lugar donde se realizan. Los resultados de la investigación permiten también llenar un vacío en la documentación de las instituciones culturales necesarias para su labor de divulgación de las tradiciones culturales y la conservación del patrimonio cultural local.

Palabras claves: Manifestaciones mágico- religiosas de origen africano, Cultura popular tradicional, Patrimonio cultural local.

En Pedro Betancourt, en cualquier charquito se halla invisible una divinidad o un espíritu y que no hay en nuestros campos manantial, zanja, agua viva o estancada que no merezca respeto o inspire temor como todo lo que es del dominio de una fuerza superior.

Lidia Cabrera Marcaida

Pedro Betancourt es un poblado de la provincia de Matanzas cuya principal fuente de ingreso proviene de la agricultura y sus principales reglones, particularmente la caña de azúcar. Durante dos siglos la historia y la identidad de los habitantes de Pedro Betancourt han estado vinculadas a la industria azucarera y al Central Cuba Libre. En la actualidad la convergencia de diversos factores económicos conllevó al cierre del ingenio desde hace diez años. Esta situación, condujo al deterioro de la imagen y la identidad del territorio determinando sentimientos negativos en la autoestima de sus moradores provocando apatía y falta de sentido de pertenencia.

Es significativo que las manifestaciones negativas referidas anteriormente se revierten en una parte importante de la población cuando se hace una actividad religiosa de las reglas Ocha o Palo Monte. Las personas que conocen y practican estas creencias y manifestaciones religiosas de origen africano, muestran valores de respeto hacia sus ancestros, así como sentimientos y emociones que las identifican con la localidad.

A 8 km de Pedro Betancourt, en la localidad de Pedroso, está el Ojo de Agua de San Joaquín de Ibáñez, conocido en Cuba y entre los betancourense, sólo a través de la oralidad; en el extranjero se le conoce como La Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez tras la publicación del libro de igual de la etnóloga Lidia Cabrera, basado en los estudios realizados por ella a mediados del siglo XX en este lugar. En este lugar, desde el siglo XIX, se desarrollan prácticas de las religiones de los esclavos africanos y de sus descendientes que, siendo transmitidas de generación en generación hasta la actualidad, se continúan realizando y forman parte de la identidad de los pobladores del municipio.

Cuando se habla de San Joaquín de Ibáñez, el betancourense muestra orgullo; se ha podido constatar el interés, entusiasmo y satisfacción de las personas de la población al tratar este tema, lo cual nos indica que el rescate de estas tradiciones puede ser un instrumento poderoso para el fortalecimiento de la identidad de Pedro Betancourt.

El presente estudio forma parte del proyecto sociocultural “La Cultura cubana de origen africano en Pedro Betancourt” que desarrolla en la actualidad la Filial Universitaria Jesús Herrera Rodríguez con la Dirección Municipal de Cultura de este territorio y mediante el mismo se realiza una sistematización de los estudios sobre la Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez, se localizan fuentes y se aportan nuevos testimonios sobre las manifestaciones mágico religiosas de las Reglas de Ocha y Palo Monte que allí se realizan, su papel en la formación y fortalecimiento de la identidad del pueblo betancourense y el enriquecimiento de la historia local.

El equipo de investigación de este proyecto diseñó y realizó una investigación con utilización de la etnografía y otros métodos y técnicas afines para comprobar cuáles son las creencias y manifestaciones de las religiones cubanas de origen africano, relacionadas con el Ojo de Agua (o Laguna) de San Joaquín de Ibáñez, que forman parte de la identidad de Pedro Betancourt, sus características actuales y la importancia que tienen para la identidad del territorio. A partir de los resultados obtenidos se propuso un plan de acciones para la conservación y divulgación de estas tradiciones del pueblo betancourense y así contribuir al fortalecimiento de la identidad del municipio.

Se realizó primero un estudio y posteriormente el fichaje de la bibliografía y de documentos que aportan los principales conceptos teóricos y metodológicos para abordar el tema: cultura popular tradicional, identidad, y las características de las religiones de origen africano en el país. A través de la monografía de la Historia local de Pedro Betancourt (1989) y fotos de la época se obtuvo un escenario aproximado de las etapas en que se desarrolla el fenómeno estudiado, desde mediados del siglo XIX a mediados del XX y en la actualidad.

El libro La Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez, de Lidia Cabrera (1973) permitió la localización de las principales fuentes de información, que son personas de este poblado, y de sus descendientes que aún viven en el mismo; así como obtener una descripción de los ritos y ceremonias que se realizaban en el Ojo de Agua de San Joaquín de Ibáñez en la época de su estudio a mediados del siglo XX.

De la etapa después de 1959 hasta la actualidad no se hallaron investigaciones relacionadas con las religiones de origen africano en el territorio, no existen referencias ni registros sobre la Laguna de San Joaquín de Ibáñez y de los ritos que en ella se realizan. Sólo se encontró una investigación, como tradición de los descendientes de esclavos africanos, sobre el Baile del Maní, sin connotación religiosa, y que no está relacionada con el fenómeno investigado.

Se efectuó una visita preliminar a San Joaquín de Ibáñez, apreciándose el deterioro del lugar, sin embargo, se observan ofrendas en el Ojo de Agua, que en esos momentos, por la etapa del año estaba seco. Asimismo se contacta con posibles fuentes de información y se

inicia la búsqueda y estudio de la bibliografía sobre el tema, lo cual se mantuvo según fueron apareciendo durante la investigación nuevas necesidades de información.

El trabajo de campo se inicia con la localización los primeros informantes entre los descendientes de las personas entrevistadas por la etnóloga Lidia Cabrera hace más de 60 años; son fundamentalmente de la familia Ibáñez y a partir de ellos se fueron localizando las demás fuentes. Un colaborador e informante clave fue Ramón González (Pupy), practicante, conocedor, estudioso del tema y uno de los promotores del proyecto *La Cultura cubana de origen africano en Pedro Betancourt*.

Se aplicaron las técnicas de observación y recogida de datos, utilizando equipos de grabación, la fotografía o la toma de notas en la libreta de trabajo, según la pertinencia de cada proceder y características de los participantes. Se realizaron 12 entrevistas. De ellas 8 practicantes de la religión, 5 son descendientes directos de los Ibáñez y 4 son vecinos o personas no practicantes relacionadas con San Joaquín.

Generalmente los entrevistados se refieren al lugar como el Ojo de Agua de San Joaquín de Ibáñez, aunque algunos le dicen el manantial o la poceta de Yemayá, casi nadie lo nombra como Laguna, como ocurría a mediados del siglo XX. En el lugar hay también sitios específicos cercanos donde se rinde culto a los demás orishas, como la poceta de Ochún y la piedra de Changó. De las pocetas de Yemayá y Ochún se plantea que siempre tienen agua.

Dicen que tenía su época, porque cuando iban a dar comida a los santos (orishas) empezaba a brotar el agua. El lugar dejó de inundarse cuando se realizaron obras hidráulicas en el cercano poblado de Camilo2.

Para todos los entrevistados que son practicantes, el Ojo de Agua es un lugar sagrado, se le atribuyen poderes benditos y sanatorios al agua de la poceta y se relatan anécdotas sobre las peticiones hechas a *la santa* (Yemayá) por la salud de familiares enfermos o en situaciones difíciles y en las cuales ella interviene. Los creyentes recogen piedras del lugar que consideran sagradas y se utilizan para hacer trabajos de santería o paleros. Una de las entrevistadas, hija de Yemayá, manifiesta tener una piedra de allí que ha ido creciendo, lo cual no se pudo comprobar en el momento, pero sí se fotografió.

Tanto los entrevistados practicantes como los que no practican esta religión afirman que el lugar era muy lindo pero que ahora está un poco abandonado, que hay que chapear y arreglar el camino para que pueda continuar la tradición. Refieren que han pedido ayuda a diversas instituciones pero no se ha logrado ninguna solución definitiva, tienen esperanzas en una nueva acción en estos momentos que permita su rescate. Plantean que en el lugar se les daban ofrendas a los santos, con matanza de animales, cantos y rezos a los orishas, toque de tambor, bailes con comidas, el saludo a Olorun al amanecer o ñangareo.

Las fiestas eran muy conocidas en Pedro Betancourt hasta mediados del siglo anterior, pero hace años que no se hacen así, aunque no han dejado de ir allí muchas personas, de muchos lugares, cubanos y extranjeros y dejan ofrendas en el Ojo de Agua o hacen algunas ceremonias de Ocha o Palo. Actualmente el culto se centra únicamente a Yemayá, a la cual se le pide la gracia o aché. Debido a diferentes factores, se han perdido algunos de los

rituales que se hacían y que le daban esplendor, por ejemplo el ñangareo o saludo al sol (Olorun).

Los santeros mayores del lugar son de apellido Ibáñez: Francisquilla Ibáñez, Dolores Ibáñez, Petrona Ibáñez y sus descendientes se recuerda a Marcos Portilla (Domínguez), Melgares, Ruperto Noriega, el Senegalés, que era el que tocaba el tambor, son algunos de los personajes recordados y caracterizados por los entrevistados de los que se cuentan anécdotas y de los que quedan descendientes en la actualidad en el territorio.

Los entrevistados recuerdan la participación de Josefina Tarafa como mecenas de estas actividades y rituales y la asistencia de personas invitadas. Algunos refieren la presencia de extranjeros en San Joaquín, tres de ellos, mencionan a Verger y Metroux, lo cual al parecer está relacionado con el conocimiento que tienen del libro de Cabrera.

Ante el tema de cómo se realizan las celebraciones de la Laguna de San Joaquín en la actualidad, se considera que, debido a determinadas políticas culturales, la tradición no se vio favorecida durante la segunda mitad del siglo XX, por lo que se desarticuló en su organización y sistematicidad; pero no se ha perdido, continúa en la memoria de los descendientes de la familia religiosa y en la práctica habitual aunque con modificaciones. Los ritos se centran en la figura de Yemayá, las personas van de forma individual a llevar ofrendas o hacer peticiones a la orisha, se recogen piedras y otros objetos del lugar como clavos de línea y el agua, que se considera bendita, se utiliza en ceremonias y ritos tanto de las Reglas de Ocha, Palo Monte, como para el espiritismo.

Se realizó la observación de varias ceremonias y ritos, tanto de la Regla Ocha como de Palo Monte, que se realizan en la localidad, en espacios vinculados a la familia religiosa de los Ibáñez,: presentación de iniciados, fiesta de cumpleaños de iniciados, veladas de santo, rayamiento en palo, adivinación por diloggún (caracoles), ofrendas a los orishas. Se destaca que participan muchas personas, de ambos sexos, personas viejas que conservan las tradiciones originales, pero muchos más jóvenes. El trato entre los participantes es respetuoso, son repudiados los que profieren palabras soeces o mujeres con ropas inadecuadas (sayas muy cortas o blusas muy descotadas). Los mayores enseñan las formas de comportamiento y rituales a los jóvenes y niños y a los que se inician.

El arreglo de los lugares donde se realizan las iniciaciones, fiestas y veladas se realiza con esmero en la medida de las posibilidades de los anfitriones, generalmente cooperan vecinos, amigos, parientes de familia de sangre o religiosa.

Las veladas de santo (4 diciembre, 7 y 8 de septiembre y 17 de diciembre) son realizadas (o participan) en muchas ocasiones por personas no iniciadas en estas reglas ni en la religión católica. En las ceremonias de Palo, como el rayamiento, se observa una participación más restringida a los no iniciados.

Se realizó una visita a San Joaquín de Ibáñez. Se localizaron los lugares, referidos en la bibliografía y en las entrevistas, como sitios donde se llevaban ofrendas o se hacían sacrificios de animales, con el fin de constatar las informaciones obtenidas en el escenario real de las celebraciones que se hacían en el Ojo de Agua y la posibilidad de recuperar su funcionalidad plenamente. Se comprobaron los siguientes aspectos:

De los cuatro árboles sagrados de la Laguna, aún existe el laurel donde se rinde culto a los Oggún y al Elegguá de Tata Mulele. Es necesario para la recuperación del lugar obtener y sembrar los tres árboles restantes, entre ellos una Ceiba, que no se logró localizar en el lugar. Ya no existe la línea ferroviaria del ramal Murga por donde entraba la peregrinación, por lo que, para un futuro proyecto de recuperación de la tradición habrá que habilitar un camino.

Se halló una piedra que formó parte del trasbordador donde se daba comida a Oggún, así como las piedras dedicadas a Ochún y Changó. La poceta de Yemayá conserva en su fondo agua, considerada bendita, que se recoge por las personas que vienen con frecuencia.

El área está bastante enyerbada y el camino difícil, pero franqueable. Aún vive en el lugar una familia cuyos miembros son descendientes de los que vivían allí cuando se realizó el estudio de la etnóloga Lidia Cabrera a mediados del siglo XX. Ellos manifiestan su opinión favorable a la recuperación del sitio y las manifestaciones mágico religiosas que allí se realizan.

Los datos obtenidos de la revisión bibliográfica y de la aplicación de los instrumentos de recogida de datos en las entrevistas, observación de ceremonias y la visita al Ojo de Agua se comparan finalmente obteniéndose los siguientes resultados.

Caracterización de las manifestaciones mágico religiosas:

Las creencias y manifestaciones vinculadas a la Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez pertenecen fundamentalmente a la Regla Ocha, ya que en la misma se rinde culto a los orishas de origen yoruba y durante los mismos se pide la gracia o el aché de los santos (orishas) en particular a Yemayá, la dueña de las aguas. Aunque se conoce que en los ritos se utilizaban términos de la lengua conga y arará. Además existen evidencias de prácticas paleras en el lugar, aunque no están verificadas.

En la Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez (Ojo de Agua) se desarrollan varios tipos de ceremonias y ritos religiosos. El más conocido es la peregrinación y culto a los orishas principales del panteón yoruba de la Regla de Ocha: Elegguá, Oggún, Obatalá, Changó, Ochún, además de Yemayá; se desarrolló de forma sistemática hasta mediados del siglo XX y posteriormente de forma esporádica. Durante los cultos, que no tienen fecha fija y que podían durar más de un día, se hacen ofrendas de animales (que generalmente se sacrifican), dulces, licores, entre otros. Se toca el tambor clavado y se le canta a los orishas. El culto finaliza con el bembé y al amanecer el ñangareo o saludo a Olorun (el sol) y la energía vital que representa. Su figura principal es Yemayá, dueña del Ojo de Agua y a la cual le hacen peticiones los creyentes, de manera individual.

La familia religiosa que rige estos cultos desde el siglo XIX es la de los Ibáñez, aunque en los mismos en ocasiones participan personas de otras familias y religiones. Entre los descendientes de la familia Ibáñez hay practicantes de la Regla Ocha y de Palo de forma simultánea. Se reporta la participación en los cultos en el Ojo de Agua de muchas personas extranjeras, que han venido en todas las épocas: con fines de investigación, como Pierre Verger y Alfred Metroux a mediados del siglo XX, con fines docentes, profesores y

estudiantes extranjeros a finales de ese propio siglo, además de turistas interesados y creyentes que asisten para llevar a cabo prácticas religiosas.

En la actualidad se han dejado de hacer algunos rituales, como la peregrinación y el ñangareo o saludo a Olorun (el Sol) y el culto está limitado casi exclusivamente a Yemayá.

Existen en la memoria de los habitantes de Pedro Betancourt varias anécdotas y leyendas relacionadas con el Ojo de Agua, la más reiterativa relata cómo al tocar determinada música con el tambor clavado y repetir los cantos a Yemayá empezaba a brotar el agua de la poceta y salpicar a los participantes hasta que se inundaba el lugar y después se le echaban los patos vivos. En la actualidad no se reporta este hecho, ya sea por razones de liturgia, porque ya no van en grupos y se hacen los toques requeridos para ello, o por los cambios en las condiciones del subsuelo y el manto freático del lugar debido a varias obras hidráulicas realizadas en la zona.

Además otras leyendas como la del amo que murió por quitar la piedra de fundamento del Ojo de Agua; la del capataz que fue muerto en el lugar por los esclavos por los malos tratos que les daba; la del cadáver de un joven que apareció en el Ojo de Agua y se había ahogado en un lugar lejano a San Joaquín. Por contraposición también se dice de hijas e hijos de Yemayá que entraron a la Laguna y permanecieron más de una hora allí y salieron sin siquiera estar mojados.

Importancia de la Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez y de las manifestaciones de las religiones afrocubanas vinculadas a ella para la identidad del municipio Pedro Betancourt.

La Laguna u Ojo de Agua de San Joaquín de Ibáñez es un lugar con trascendencia para todos los betancourenses. Desde el punto de vista de los que practican las religiones cubanas de origen africano, porque es su lugar sagrado donde, durante casi doscientos años, se ha conservado la fe en los ancestros y sus orishas y al cual, por la sangre y sudor vertidos por sus antepasados esclavizados en esta tierra, tienen derecho. Así mismo son importantes este lugar y la tradición que guarda para las nuevas generaciones de betancourenses, que podrán conocer por esta vía la parte de su historia y de sus orígenes relacionada con la vida que tuvieron los africanos que fueron esclavos en esta región, durante la época de la colonia y de sus descendientes durante la neocolonia.

En estos momentos hay en la población de Pedro Betancourt rasgos marcados de pérdida de la autoestima como betancourenses y del sentido de pertenencia a la localidad, sin embargo, creyentes o no, se sienten orgullosos de San Joaquín de Ibáñez y de las creencias y prácticas religiosas que se realizan relacionadas con el lugar. Por lo que es necesario preservar La Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez y sus manifestaciones mágico-religiosas para la posteridad y por el bien de creyentes o no creyentes, como forma de contribuir al fortalecimiento de la identidad del pueblo de Pedro Betancourt.

Esto se puede lograr a través de un plan de acciones que contribuya a la divulgación y conocimiento entre los betancourenses y personas foráneas, de las prácticas y tradiciones que se desarrollaron en este lugar desde el siglo XIX entre los esclavos africanos y posteriormente entre sus descendientes.

A partir del plan diseñado ya se han ejecutado las siguientes acciones:

1-Creación de un grupo de trabajo liderado por la Filial Universitaria Jesús Manuel Herrera Rodríguez y al cual se suman posteriormente jóvenes especialistas de estudios socioculturales, pedagogía, comunicación social y activistas de la comunidad.

2- Obtención de financiamiento para la creación de un Centro de Estudios de la Cultura de origen africano en Pedro Betancourt.

3-Confección y entrega del expediente a la Comisión Provincial de Patrimonio para la propuesta de San Joaquín de Ibáñez y los cultos que allí se realizan como patrimonio local.

4-Diseño de ruta turística a San Joaquín de Ibáñez, propuesta al Gobierno Municipal de Pedro Betancourt y en la cual se trabaja para su presentación como proyecto de Desarrollo local.

5-Se trabaja en la reorganización del grupo folklórico para la representación de las manifestaciones vinculadas al Ojo de Agua de San Joaquín de Ibáñez.

6- Exposición de artesanías y objetos propios de las religiones de origen africano.

7-Se han efectuado varias charlas sobre el tema en escuelas, aulas del adulto mayor y actividades de organizaciones de masa en la comunidad, con gran aceptación.

El grupo creado para la ejecución del plan tiene sus funciones y tareas definidas y distribuidas entre sus miembros, las cuales se planifican y chequean en la reunión mensual del grupo. Así mismo se rinde cuentas periódicamente a la Dirección de la Filial Universitaria, a la Dirección Municipal de Cultura y al Gobierno Municipal de Pedro Betancourt.

El desarrollo de un plan de acciones que contribuye a la preservación y la divulgación de estas manifestaciones religiosas de la cultura popular tradicional en Pedro Betancourt tiene gran aceptación entre los habitantes del territorio, que en algunos sectores han comenzado a mostrarse más motivados, por lo que el proyecto como tal ha ganado en activistas y colaboradores voluntarios.

De esta forma el fenómeno sociocultural religioso de San Joaquín de Ibáñez permite un reencuentro de los betancourenses con sus orígenes y con su historia; su autorreconocimiento en estas religiones, que como dijera el etnólogo francés Pierre Verger, proporcionan dignidad al negro y hoy en día a un pueblo de etnias mezcladas como Pedro Betancourt o Corral Falso de Macurijes.

Bibliografía

1. ALDERETE, T. *La práctica de la Regla Palo Monte Mayombe por los habitantes del barrio Simpson en Matanzas.* 78 h Trabajo de Diploma en Opción al título de Lic. en

Estudios Socioculturales. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”. Matanzas (Cuba). 2012. Consultado en: [http:// intraweb. umcc,cu/ CICT](http://intraweb.umcc.cu/CICT). [on line]: 25-2-14

2. ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR CUBA. *Ley no. 1 Protección al patrimonio cultural*. 1977. Consultado en: <http://www.cnpc.cult.cu/cnpc/legisl/ley1.html>

3. ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR CUBA. *Ley no. 2. De los monumentos nacionales y locales*.1977. Consultado en: <http://www.cnpc.cult.cu/cnpc/legisl/ley2.html>

4. BARNET, M. *Cultos Afrocubanos. La regla de Ocha y Palo Monte*. Ediciones Unión. 1995. La Habana.

5. BOLÍVAR, N. *Los Orichas en Cuba*. 1991. Colección Eluama. Costa Rica

6. BOLÍVAR, N. *Intervención en Coloquio Internacional Pierre Verger: Conexiones caribeñas* .2011. [on line]: Consultado en: <http://laventana.casa.cult.cu>

7. BOLÍVAR, N; GONZÁLEZ, C. *Las reglas de Palo Monte: orígenes y fundamento*. En Sociedad y Religión. Edit. Félix Varela .2003. pp.239-242

8. BOLÍVAR, N; DEL RÍO, N. *Lydia Cabrera en su Laguna Sagrada*.Editorial Oriente. 2000.

9. CABRERA, L. *El Monte* [digital]. Editorial Letras Cubanas. 2009.

10.CABRERA, L. *La Laguna Sagrada de San Joaquín de Ibáñez*. Ediciones Madrid. España. 1973

11.COLECTIVO DE AUTORES. *Monografía sobre la Historia local de Pedro Betancourt*. 1989.

12.GUANCHE, J. *La Cultura Popular Tradicional en Cuba*. Editorial Adagio. 2008 Consultado: 12-2-14 Disponible en: Licenciatura en Estudios Socioculturales. UMCC. [digital]

13.GUANCHE,J. *El patrimonio cultural vivo y otros temas*. 2008. jguanche@cubarte.cult.cu. Consultado en: Claroline 12-2-14 [digital] Disponible en: Licenciatura en Estudios Socioculturales

14.GUANCHE, J. *Patrimonio cultural vivo: protección de lo más valioso del legado humano*. 2008 Consultado en: Claroline 12-2-14[digital] Disponible en: Licenciatura en Estudios Socioculturales

15.GUANCHE, J. *Las religiones populares cubanas: breves comentarios a medio siglo*, Revista del CESLA Número 13 Tomo 1 Centro de estudios Latinoamericanos Universidad de Varsovia. 2010 .Polonia.

16. LINARES, Ma.T. *Fernando Ortiz, Fundador*. Consultado 12- 2- 2014 en Claroline. Dpto. Estudios Socioculturales Fac.Humanidades. UMCC

17. LINARES, Ma.T. La santería en Cuba. *Gazeta de Antropología* N° 10, Museo Nacional de la Música, Cuba. 1993 Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G10_09Maria_Teresa_Linares.html y en Claroline. Estudios Socioculturales. UMCC

18. PERRET, A. El azúcar en Matanzas y sus dueños en la Habana. *Apuntes e iconografía*. Editorial Ciencias Sociales. 2007. La Habana. pp480.

19. PUPO, NERYS. *Vamos a museos, sitios y monumento*. Editorial de la Mujer, 2012. Habana.

20. RODRÍGUEZ, A. *Expresiones religiosas de origen africano e identidad cultural matancera*. Museo De La Ruta Del Esclavo. Matanzas. Claroline. Dpto Estudios socioculturales. Fac. Humanidades. UMCC. Consultado: 20-2-14